

de exaltación y un fecundo aporte de reconocimiento de los diversos valores históricos hispanoamericanos.—GUILLERMO KOENENKAMPF.

<https://doi.org/10.29393/At228-229-86PNDG10086>

PIEDRA Y NIEVE, de *Baltasar Castro*

He aquí un nuevo aporte a la literatura chilena realizado por un escritor que recién cumple los veinticinco años, madurados en contacto directo con el ambiente en que desarrolla su obra literaria. «Piedra y nieve», cuentos mineros, es el producto de la observación directa, de la participación del autor en algunos casos, vale decir, es un trozo de vida palpitante del proletariado de las minas llevado a la literatura con un acierto y una realidad que no son comunes cuando el escritor aun no ha logrado la experiencia que otorgan los años.

Los lectores y los críticos que no conozcan el ambiente y el paisaje en que se desarrollan los relatos de Baltasar Castro, no podrán captar en toda su intensidad el fino espíritu de observación y su innato don de auscultar el alma de los hombres que arrancan el cobre en las entrañas de la cordillera. La mina moldea el alma de los hombres y el que penetra a ella quedará deslumbrado para el resto de sus días. Ahí, en ese ambiente de pesadilla, donde los dinamitazos explotan haciendo temblar el vientre de la montaña y el olor acre de la pólvora impregna los túneles y chiflones, donde el martilleo de los taladros eléctricos y las blasfemias sordas de los hombres forman una compleja amalgama de instintos y pasiones, Baltasar Castro ha encontrado los temas para sus relatos.

«Piedra y nieve» viene a sumarse a los libros que ya se han escrito sobre la vida en los minerales chilenos, y su aporte constituye un magnífico documento y una espléndida realización literaria que ha colocado a su autor en el lugar que merece entre los escritores jóvenes de la actual generación. Los seis

relatos de «Piedra y nieve» son parejos, escritos en un estilo muy personal, extraídos a la vida misma, cuyos personajes hemos visto actuar y moverse en el paisaje que nos describe Baltasar Castro con una acuciosidad digna de aplauso.

El autor describe en sus cuentos la vida sórdida de los contrabandistas y de algunos obreros del Mineral de «El Teniente». Se observa en casi todos sus trabajos un premeditado intento de soslayar la cruda y dolorosa realidad social de los obreros de las minas. Pero esto tiene su explicación. No debemos olvidar que Baltasar Castro es actualmente empleado de las faenas de la Compañía que explota los yacimientos mineros de «El Teniente», y, naturalmente, su obra se resiente a consecuencia de ello. Es el hecho común y humano del escritor que debe compartir su trabajo con sus actividades literarias, limitando su libertad espiritual determinada por el imperativo vital de subsistir.

Sin embargo, los relatos de Castro son sólidos y vigorosos, escritos con fervor de artista, nutridos por su propia experiencia. «Montañas», es un cuento digno de una antología. Los que hemos visto crecer físicamente y nutrirse espiritualmente a Baltasar Castro, hasta alcanzar su voz de varón la reciedumbre del hombre que lucha con su destino, nos hemos alegrado del triunfo que ha significado la aparición de su primera obra, corroborado por la crítica de nuestro país, Magnífico ejemplo de un joven escritor que no ha necesitado muletas para echarse a andar por el áspero y difícil camino de las letras.—G. DRAGO.



UNA NUEVA OBRA DE CARLOTA BUHLER

Carlota Bühler es una mujer genial. Tal afirmación acude a nuestros labios cuando recordamos la nutrida labor desarrollada por esta investigadora en el terreno de la psicología.